

«Soy enemigo de dar lecciones morales de nada»

Miguel Ángel Martín regresa a las librerías con un nuevo título, 'My Way', una historia de la que se repite que se trata de Martín «en estado puro», que es mucho decir pues el leonés siempre se ha distinguido por su compromiso y apuesta por la libertad

:: FULGENCIO FERNÁNDEZ



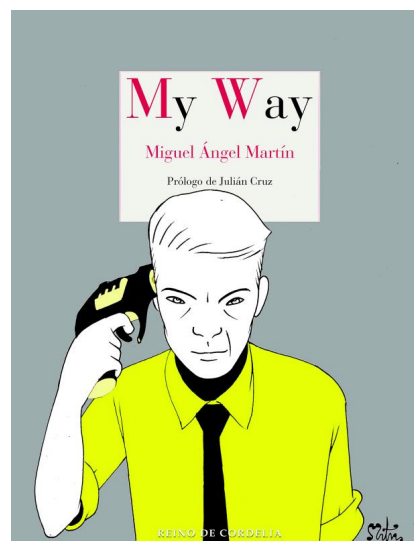
Uno de los trabajos anteriores más singulares de Martín fue ilustrar 'El Quijote', aunque nada sorprende en el leonés.

Tal vez lo que más veces se ha repetido del dibujante e historietista leonés Miguel Ángel Martín es que se trata de un creador «radical, irreverente y políticamente incorrecto» para añadir, a renglón seguido, que es uno de los artistas españoles con más proyección internacional. Y se pasaa a hablar de sus numerosos trabajos, reconocimientos —Premio Yellow Kid, llamado el Óscar de la historieta— y también polémicas, como el famoso secuestro de una publicación suya en Italia, el *Psychopathia Sexualis*, que él suele zanjar «agradeciendo la publicidad gratuita». Y es que jamás ha dejado indiferente a nadie, jamás ha dejado de mojarse en sus opiniones y no permite que nadie le haga 'apostar' de su ideología: «Mi única ideología es la libertad», suele repetir cuando le preguntan y ha demostrado que la practica.

Por ello resulta siempre interesante un nuevo título, *My Way*, y más

si lo que se repite de él «que es Martín en estado puro». Que es mucho decir del dibujante leonés.

Aborda además en este libro un tema al que siempre ha prestado especial atención: la violencia, pero que Martín siempre retrata alejada de los tópicos y sin dogmas, dejando la puer-



ta abierta a que sea el lector quien 'tome postura'. En este caso presenta la historia de «un personaje, DeSalvo, que acaba de salir de la cárcel después de haber cumplido quince años de condena por un delito que nunca cometió. A partir de ese momento, amargado y violento, renegará de sus mejores amigos para sumergirse en una de-

«'My Way' es la historia de un hombre que cumple 15 años de cárcel por un delito que nunca cometió»

senfrenada espiral de violencia y brutalidad contra todo y contra todos».

My Way se presenta como «una sátira despiadada sobre la amistad superficial y falsa, un punto de vista diferente sobre las víctimas de la presión brutal del grupo en la sociedad

contemporánea. Un ejemplo de las consecuencias del linchamiento que llevan a cabo las redes sociales y los juicios paralelos de los medios de comunicación. Explícita y sobre todo psicológicamente muy violenta». Martín en estado puro, rematan.

No le preocupan las etiquetas a Miguel Ángel Martín, ajeno a ellas y ale-

«Al salir reniega de sus mejores amigos y se sume en una espiral desenfrenada de violencia y brutalidad»

jado de púlpitos pues, señala, «me gustaba el ambiente de aquellos años 70 en los que nadie nos pedía que diésemos lecciones morales de nada. «Ahora todo se ha polarizado y aunque a mi me pilla de vuelta de casi todo me parece bastante nocivo».